

## IV. VOCALES

### 4.1. FONEMAS VOCÁLICOS

El español tiene cinco fonemas vocálicos: /i/ *i* o *y*<sup>27</sup>, /e/ *e*, /a/ *a*, /o/ *o*, /u/ *u*; se mantienen tanto en posición átona como tónica, y en inicial, medial y final de palabra.

Ejemplos: /píso/ *piso*, /péso/ *peso*, /páso/ *paso*, /póso/ *poso*, /púso/ *puso*; /íra/ *ira*, /éera/ *era*, /áara/ *ara*, /óra/ *hora*, /úra/ *hura*; /pisó/ *pisó*, /pesó/ *pesó*, /pasó/ *pasó*, /posó/ *posó*; /si/ *si*, /se/ *se*, /so/ *so*, /su/ *su*, /kási/ *casi*, /kása/ *casa*, /káso/ *caso*, etc.

### 4.2. REALIZACIONES DE LOS FONEMAS VOCÁLICOS

4.2.1. Cuando estos fonemas vocálicos se pronuncian, pueden presentar pequeñas variaciones de abertura o cierre, o de anterioridad o posterioridad, pero en español, estas diferentes realizaciones no están en distribución complementaria. Por el contrario, sí se encuentran en distribución complementaria las que, con arreglo al contorno, dependen de la acción del velo del paladar; por lo tanto, consideraremos como alófonos de los fonemas vocálicos españoles cinco nasales: [ĩ], [ẽ], [ã], [õ], [ũ] y cinco orales: [i], [e], [a], [o], [u]; sus reglas de distribución son:

4.2.1.1. Un fonema vocálico se realiza como *vocal nasal* cuando se encuentra: a) entre dos consonantes nasales: [máño] *mano*, [mãñána], o [mãñána] *mañana*; b) después de pausa y antes de consonante nasal: [ãmãmãntár] *amamantar*, [ẽntren] *entren*<sup>28</sup>.

4.2.1.2. En los demás contornos, se realiza como *vocal oral*: [péna] *pena*, [nóta] *nota*, [trén] *tren*, etc.

<sup>27</sup> Por ejemplo: /rēi/ *rey*, /rēí/ *reí*.

<sup>28</sup> Fonológicamente: /máno/, /mãñána/ o /mañána/, /ãmãmãntáR/, /ẽNtreN/.

4.2.2. Además, cuando en un diptongo o triptongo, una vocal no es núcleo silábico, es *semivocal* o *semiconsonante*, como veremos más adelante (§ 4.6).

### 4.3. CLASIFICACIÓN ARTICULATORIA DE LAS VOCALES

4.3.1. Según el *modo de articulación*, se clasifican en:

- a) *altas*, cuando la lengua ocupa la posición más alta dentro de la cavidad bucal: [i] o [u] (figs. 4.1 y 4.5);
- b) *baja*, cuando la lengua ocupa la posición más baja dentro de la cavidad bucal): [a] (fig. 4.3);
- c) *medias*, cuando la lengua ocupa una posición superoinferior intermedia en la cavidad bucal: [e], [o] (figs. 4.2 y 4.4).

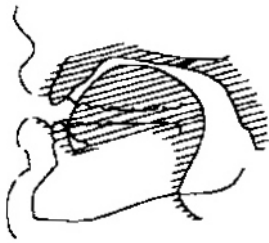


FIG. 4.1. Realización del fonema /i/ de /bíbo/ *vivo*.

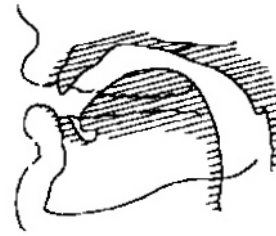


FIG. 4.2. Realización del fonema /e/ de /bébe/ *bebe*.



FIG. 4.3. Realización del fonema /a/ de /bába/ *baba*.



FIG. 4.4. Realización del fonema /o/ de /bóbo/ *bobo*.

4.3.2. Según el *lugar de articulación*:

- a) *anteriores* o *palatales*, si la lengua está situada en la parte anterior de la cavidad bucal, por debajo del paladar duro: [i], [e];

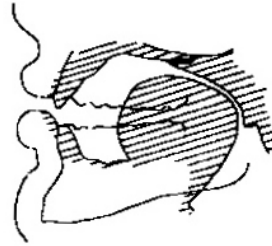


FIG. 4.5. Realización del fonema /u/ de /pupas/ *pupas*.

- b) *posteriores* o *velares*, si la lengua está situada en la parte posterior de la cavidad bucal, debajo del velo del paladar: [o], [u];
- c) *central*, cuando la lengua está situada en el centro de la cavidad bucal: [a].

#### 4.3.3. Según la *acción del velo del paladar*.

- a) *orales*: el velo del paladar está adherido a la pared faríngea; el aire fonador sale por la boca: [i], [e], [a], [o], [u];
- b) *nasales*: el velo del paladar no está adherido a la pared faríngea; el aire fonador sale simultáneamente por la boca y por las fosas nasales: [ĩ], [ẽ], [ã], [õ], [ũ] (figs. 4.6 y 4.7).



FIG. 4.6. Realización nasal del fonema /é/ de /umánaméNte/ *humanamente*.



FIG. 4.7. Realización nasal del fonema /á/ de /umánaméNte/ *humanamente*.

#### 4.4. TRIÁNGULO ARTICULATORIO

La combinación del modo y del lugar de articulación se representa por medio del llamado *triángulo articulatorio*, que señala, esquemáticamente, la posición de la lengua dentro de la cavidad bucal, cuando se articula un sonido vocálico, como muestran las figuras 4.8 y 4.9.

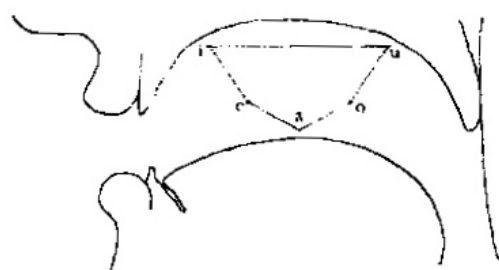


FIG. 4.8. Esquema figurado de la articulación (modo y lugar) de cada vocal.

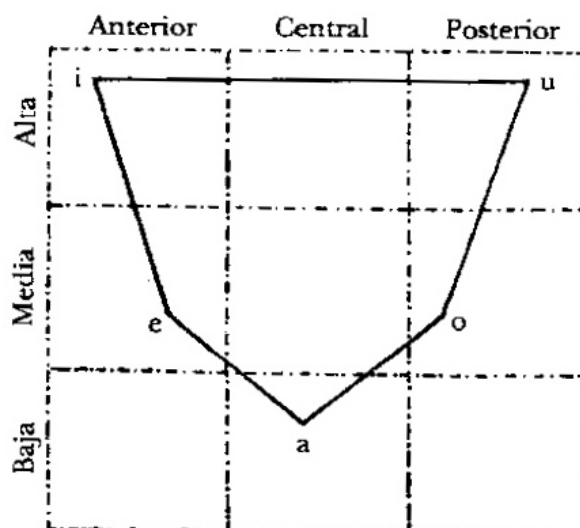


FIG. 4.9. «Triángulo articulatorio» de las vocales españolas

#### 4.5. DEFINICIÓN DE LAS VOCALES

4.5.1. *Definición fonológica.* Los rasgos articulatorios que caracterizan un fonema vocálico son el modo y el lugar de articulación, ya que todos son sonoros y la nasalidad no es un rasgo distintivo, sino una característica fonética<sup>29</sup>.

/i/ fonema vocálico alto, anterior; /e/ fonema vocálico medio, anterior; /a/ fonema vocálico bajo, central; /o/ fonema vocálico medio, posterior; /u/ fonema vocálico alto, posterior.

4.5.2. *Definición fonética.* En ella, intervienen todas las características fonéticas de la vocal.

[i] vocal alta, anterior, oral, sonora, átona, alófono de /i/; [í] vocal alta, anterior, oral, sonora, tónica, alófono de /i/; [ĩ] vocal alta, anterior, nasal, sonora, átona, alófono de /i/; [ĩ̃] vocal alta, anterior, nasal, sonora, tónica, alófono de /i/; [e] vocal media, anterior, oral, sonora, átona, alófono de /e/; [é] vocal media, anterior, oral, sonora, tónica, alófono de /e/; [ẽ] vocal media, anterior, nasal, sonora, átona, alófono de /e/; [ẽ̃] vocal media, anterior, nasal, sonora, tónica, alófono de /e/; etc.

<sup>29</sup> En español, no hay fonemas vocálicos nasales, como en francés, por ejemplo, donde /bó/ *beau* 'bello' es distinto de /bó̃/ *bon* 'bueno'.

#### 4.6. DIPTONGOS Y TRIPTONGOS

La existencia de dos vocales en la misma sílaba constituye un *diptongo*, y si son tres las vocales que aparecen en la misma sílaba, se produce un *triptongo*. Una de estas vocales presenta la mayor abertura, la mayor energía articulatoria, la mayor perceptibilidad y constituye, por lo tanto, el centro o *núcleo silábico*; la otra o las otras vocales forman el *margen silábico*, *prenuclear* o *postnuclear*, según se encuentre antes o después del núcleo silábico<sup>30</sup>. En /sói/ *soy*, por ejemplo, /ó/ es el núcleo silábico, e /i/ el margen silábico postnuclear; en /buén/ *buen*, /é/ es el núcleo, y /u/ el margen silábico prenuclear; en /buéi/ *buey*, /e/ es el núcleo, /u/ margen prenuclear e /i/ margen postnuclear.

#### 4.7. CLASES DE DIPTONGOS

Los diptongos se forman por la secuencia que se produce en una sílaba entre<sup>31</sup>: a) las vocales altas con las medias y baja: /i/, /u/ + /e/, /o/, /a/: *bien, salió, Asia, bueno, vacuo, cuatro*; b) las vocales medias y baja con las altas: /e/, /o/, /a/ + /i/, /u/: *peine, hoy, hay, Europa, bou, aula*; c) las vocales altas: /i/+ /u/: *viuda, /u/+ /i/: cuida*.

4.7.1. Si se produce la secuencia de una vocal alta con otra media o baja, /ia/, por ejemplo, los órganos articulatorios se desplazan desde una posición cerrada a otra más abierta; se forman así los llamados *diptongos crecientes*<sup>32</sup>; en ellos, el núcleo silábico -/e/, /a/ u /o/- está situado en segundo lugar. La vocal alta -/i/ o /u/-, que constituye el margen silábico prenuclear, es la más cerrada del diptongo; recibe en este caso el nombre de *semiconsonante*. Se transcribe fonéticamente como [j] i o [w] u<sup>33</sup>.

Ejemplos:

<sup>30</sup> En español, al contrario que en otras lenguas, como el inglés o el alemán, el núcleo silábico no puede estar formado por una consonante: tiene que ser siempre una vocal.

<sup>31</sup> Vid. fig. 4.9.

<sup>32</sup> Por el movimiento de abertura creciente de los órganos articulatorios.

<sup>33</sup> Es muy importante tener en cuenta que las semiconsonantes [j], [w] son alófonos en función silábica de los fonemas vocálicos /i/, /u/.

/i/+	{	/e/: /tiéne/ [tjéne] <i>tiene</i> /a/: /ásia/ [ásja] <i>Asia</i> /o/: /salió/ [saljó] <i>salió</i>
/u/+	{	/e/: /buéno/ [bwéno] <i>bueno</i> /a/: /kuátro/ [kwátro] <i>cuatro</i> . /o/: /bákuo/ [bákwo] <i>vacuo</i>

4.7.2. Si se produce la secuencia de una vocal media o baja con otra alta, /ai/, por ejemplo, los órganos articulatorios se desplazan desde una posición abierta a otra cerrada; se forman así los llamados *diptongos decrecientes*<sup>34</sup>; en ellos, el núcleo silábico -/e/, /a/ u /o/- está situado en primer lugar. La vocal alta -/i/ o /u/-, que constituye el margen silábico postnuclear, es la más cerrada del diptongo; recibe en este caso el nombre de *semivocal*. Se transcribe fonéticamente como [i̯] *i*, y o [u̯] *u*<sup>35</sup>.

Ejemplos:

/e/	}	+/i/:	/péine/ [péine] <i>peine</i>
/a/			/ái/ [ái̯] <i>hay</i>
/o/			/ói/ [ói̯] <i>hoy</i>
/e/	}	+/u/:	/európa/ [európa] <i>Europa</i>
/a/			/áula/ [áula̯] <i>aula</i>
/o/			/bóu/ [bóu̯] <i>bou</i>

4.7.3. Cuando se trata de la secuencia formada por las vocales altas /i/, /u/, como tienen prácticamente la misma abertura, formará núcleo silábico la vocal que posea mayor intensidad o mayor duración. En /biúda/ *viuda*, el núcleo silábico será /u/: [bjúða], o [bjúða], pero en /bíuda/, será /i/: [bíyða], o [bíyða]; en /kuída/ será /i/: [kwíða], o [kwíða], pero en /kúida/ será /u/: [kúyða], o [kúyða]; la elección de un fonema u otro como núcleo depende del hablante, de la situación comunicativa o del dialecto.

<sup>34</sup> Por el movimiento de abertura decreciente de los órganos articulatorios.

<sup>35</sup> Es muy importante tener en cuenta que las semivocales [i̯], [u̯] son alófonos en función silábica de los fonemas vocálicos /i/, /u/.

#### 4.8. TRIPTONGO

Una secuencia de tres vocales en la misma sílaba forma un *triptongo*. Como en el diptongo, la vocal más abierta es el núcleo silábico: Las otras dos vocales serán *semiconsonante* o *semivocal* según estén antes o después del núcleo silábico.

Ejemplos:

/iai/: /sitiáis/ [sitjáis] *sitiáis*

/iei/: /sitiéis/ [sitjéis] *sitiéis*

/uei/: /buéi/ [bwéi] *buey*

/uai/: /uruguái/ [uruywái], o [urugwái] *Uruguay*

#### 4.9. NATURALEZA FONOLÓGICA DE LOS DIPTONGOS Y TRIPTONGOS

Los diptongos son elementos bifonemáticos y los triptongos, trifonemáticos, es decir están formados por dos y tres fonemas, respectivamente. Las vocales que en un diptongo o en un triptongo están en la posición de margen silábico son realizaciones del fonema vocálico correspondiente, y no de otro fonema. Si *buey*, por ejemplo, se transcribe fonéticamente [bwéi] es porque [w] e [i] son alófonos, en función silábica, de /u/ e /i/, respectivamente. Por lo tanto, la distinción entre semiconsonante y semivocal es puramente fonética e indicadora de la posición prenuclear o postnuclear de la vocal que constituye el margen silábico.

#### 4.10. Observaciones sobre las conjunciones *y*, *u*

1. *Conjunción «y»*. Su realización depende de su contorno:

a) Cuando está entre dos consonantes, se realiza como [i]: [kosér i kor-tár] *coser y cortar*.

b) Cuando está entre una consonante y una vocal, se realiza como [j], ya que se agrupa silábicamente con la vocal siguiente: [pikár jarár] *picar y arar*.

c) Cuando está entre una vocal y una consonante, se realiza como [i], ya que se agrupa silábicamente con la vocal anterior: [márjo i lwís] *Mario y Luis*.

d) Cuando se encuentra entre dos vocales se realiza como [j], ya que, por la tendencia del español a la sílaba abierta, se reagrupa con la vocal siguiente: [miró jató] *miró y ató*.

2. *Conjunción «u»*. Se emplea sólo delante de palabras que empiezan por la vocal [o]; se realiza siempre como [w]: [úno wótro] *uno u otro*.

## 4.11. HIATO

Cuando concurren dos vocales en una secuencia, una de ellas alta, /i/, /u/, y la otra media o baja, /e/, /a/, /o/, pueden no formar diptongo porque cada una de ellas pertenezca a una sílaba diferente; en este caso, están en *hiato*; cada vocal es núcleo de su sílaba. Ejemplos: *día*, *raíz*, *prúa*, *baúl*. Obsérvese la diferencia diptongo/hiato en los siguientes ejemplos: *hacia/hacia*, *rey/reí*, *hoy/oí*, *hay/ahí*, *pie/píe* o *pié* (ambos de *piar*), *continuo/continúo* o *continuó* (ambos de *continuar*), etc.

En las secuencias /eo/, /oe/, /ea/, /oa/, /ae/, /ao/, cada vocal es núcleo de una sílaba diferente, formando, por lo tanto, un hiato: *céreo*, *soez*, *real*, *boa*, *aéreo*, *caos*, etc. Muchas veces, en el habla, estas vocales, que normativamente forman sílabas distintas, se pronuncian en una sola, formando un verdadero diptongo, esto es: en lugar de *cé-re-o*, *cé-reo*; en lugar de *be-a-to*, *bea-to*; en lugar de *ca-os*, *caos*, etc. Este fenómeno, recibe el nombre de *sinéresis*.

## 4.12. REGLAS PARA LA FORMACIÓN DE DIPTONGOS E HIATOS

Es difícil dar reglas generales, desde el punto de vista normativo, para la formación de los diptongos o de los hiatos. Por un lado, la dificultad reside en el mismo fenómeno; por otro, en el propio hablante, según esté arraigada en él o extendida en su dialecto la tendencia antihíatica del español. Por último, la evolución de la lengua ha influido también en el fenómeno: antes se decía *re-i-na*, *ve-in-te*, con hiato, y hoy *rei-na*, *vein-te*, con diptongo.

En el nivel de la norma, podemos, no obstante, indicar las siguientes reglas, que no pueden comprender todos los casos:

1.<sup>a</sup> Siempre forma diptongo la secuencia de dos vocales átonas /e, a, o/ + /i, u/ o /i, u/ + /e, a, o/: *reinar*, *bailar*, *boicotear*, *feudal*, *cautivo*, *bienestar*, *aviación*, *radio*, etc.

2.<sup>a</sup> Siempre forman hiato las secuencias /e, a, o/ + /í, ú/ o /i, u/ + /e, a, o/: *reía*, *ahí*, *oí*, *reúne*, *aúna*, *hacia*, *vacíe*, *pío*, *actúe*, *prúa*, *búho*, *flúor*, *crúor*.

3.<sup>a</sup> Las secuencias /é, á, ó/ + /i, u/ o /i, u/ + /é, á, ó/ suelen formar diptongo, aunque existen las excepciones siguientes:

a) Los tiempos de los verbos terminados en *-iar* [-iár], en los que aparezca la secuencia [ía]<sup>36</sup>, [iá]. Se exceptúan el futuro y el condicional, donde [ia] son átonos. Por ejemplo, de *fiar*: *fi-ar*, *fi-a*, *fi-aba*, *fi-o*, *fi-e*, *fi-ó*, *fi-é*, pero *fiaré*, *fiaría*.

Responden a esta regla los siguientes verbos: *ciar*, *vaciar*, *fiar*, *grafiar*, *desafiar*, *confiar*, *desconfiar*, *porfiar*, *liar*, *aliar*, *ampliar*, *piar*, *espíar*, *expíar*, *contra-*

<sup>36</sup> Incluimos aquí [ía], como lo hacemos con [úa] en el siguiente apartado b), aunque pertenecen a la regla 2.<sup>a</sup>, por recopilar todo lo que afecta al verbo en un mismo sitio.



*riar, (des)variar, criar, recriar, malcriar, resfriar, enfriar, agriar, (con)gloriar, arriar, descarriar, triar, estriar, istriar, hastiar, guiar, (des)aviar, extraviar, ataviar, enviar, reenviar, ferropiar, autoviar, desviar.*

b) Los tiempos de los verbos terminados en *-uar* [-uár], en los que aparece la secuencia [úa], [uá]. Se exceptúan el futuro y el condicional, donde [ua] son átonos. Por ejemplo, de *actuar*: *actu-ar, actú-a, actu-aba, actú-o, actú-e, actu-ó, actu-é*, pero *actua-ré, actua-ría*.

Responden a esta regla los siguientes verbos: *(des)graduar, actuar, individuar, fluctuar, (e)valuar, usufructuar, atenuar, perpetuar, extenuar, habituar, insinuar, deshabetuar, (des)continuar, situar, puar, tumultuar, ruar, acentuar, exceptuar, puntuar, preceptuar, desvirtuar, conceptuar, contextuar, menstruar, ganzuar, cansuar, tatuar, infatuar, estatuar.*

Frente a éstos, forman diptongo los verbos terminados en *-cuar, -guar*: *evacuar, adecuar, licuar, oblicuar, averiguar.*

c) Los tiempos de los verbos en *-uir* [-uír], en los que aparece [í]. Se exceptúan el futuro y el condicional. Por ejemplo: *atribuir: atribu-ir, atribu-ía, atribu-í*, pero: *atribui-ré, atribui-ría*.

Responden a esta regla los siguientes verbos: *atribuir, retribuir, contribuir, distribuir, imbuir, circuir, inmiscuir, argüir, redargüir, reargüir, (re)huir, recluir, incluir, concluir, ocluir, excluir, fluir, afluir, refluir, influir, diluir, (es)muir, disminuir, derruir, irruir, obstruir, destruir, instruir, (re)construir, estatuir, sustituir, destituir, restituir, instituir, (re)constituir, prostituir, sustituir, intuir.*

d) Los adjetivos acabados en *-uoso(s), -uosa(s)*, [uóso], etc.: *suntu-oso, virtu-oso, sinu-oso.*

e) Las siguientes palabras (y sus correspondientes variaciones de género y número): *biombo, miasma, desconfianza, arriero, ferropial, hiato, anual, acuoso, santuario, cruel, tiara, maniobra, diálogo, boquiancho, diablo, triángulo, cliente, trienio, guión, dieciocho, Sión, veintiocho, truhán, bienio, prior, fianza, piano, crianza, gorrion.*

f) Cuando alguno de los fonemas de las secuencias /iu/ o /ui/ es tónico: *jesu-ita, hu-ida, circu-ito, fortu-ito, casu-ística, di-urno.*

Por el contrario, forman diptongo en las siguientes palabras, *juicio, benjuí, muy, fui, cuidar* (y derivados), *fui, fuiste, ruido, ruín, arruino, suizo, Luis, triunfo, viuda*, etc. También hay diptongo cuando ambos fonemas son átonos: *suícida, diurético*, etc.

#### 4.13. OBSERVACIONES

Hay que evitar: a) la tendencia a no pronunciar uno de los dos elementos del diptongo, sobre todo en los numerales: *diciséis* por «dieciséis», *ventidós* o *vintidós* por «veintidós»; b) la pronunciación como [o] de [we]: *pos* por «pues», *logo* por «luego»; c) la pérdida de cualquier otra vocal en una secuencia vocálica: *torías* por «teorías», *ralidá* por «realidad», *los cutilizan* por «que utilizan», *solvidan* «se olvidan», *en uropa* por «en Europa», etc.<sup>37</sup>

<sup>37</sup> Para más ejemplos e información, vid. Quilis, *Tratado*, 172 y 188-189.

## V. CONSONANTES

### 5.1. CONSONANTES OCLUSIVAS

Las consonantes oclusivas se caracterizan por una interrupción en el paso del aire, motivada por el cierre completo de dos órganos articulatorios. El velo del paladar se encuentra adherido a la pared faríngea, impidiendo la salida del aire a través de las fosas nasales.

El español conoce una serie de tres fonemas oclusivos sordos que se oponen entre sí por el lugar de articulación: /p/: labial, como en /pása/ *pasa*; /t/: dental, como en /tása/ *tasa*; /k/: velar, como en /kása/ *casa*. Junto a ellos, hay otra serie de tres fonemas sonoros, /b/, /d/, /g/, en los que el modo de articulación y, por lo tanto, el rasgo «oclusivo», no es pertinente: según su distribución, unas veces se realizan como oclusivos y otras como fricativos. Como los oclusivos sordos, también se oponen entre sí por el lugar de articulación: /b/: labial, como en /bía/ *vía*; /d/: dental, como en *día*; /g/: velar, como en /gía/ *guía*<sup>38</sup>.

#### 5.1.1. Bilabiales

Para su realización, los dos labios se cierran momentáneamente, impidiendo la salida del aire a través de la cavidad bucal.

5.1.1.1. *Bilabial sordo* /p/ (fig. 5.1). Tiene en posición silábica prenuclear un solo alófono: [p], que se realiza como oclusivo sordo (para su realización en posición postnuclear, véase el § 5.1.4). Ortográficamente se representa siempre por *p*.

<sup>38</sup> De este modo, /p/ se opone a /f/ por el rasgo de «oclusión», pero /b/ se opone a /f/ por el rasgo de «sonoridad», igual que a /p/, y no por el de «oclusión». Compárese entre *la barra/la parra/la farra*, donde /b/ no se realiza como oclusivo; sólo la «sonoridad» lo opone a los demás.

Ejemplos: /pópa/ [pópa] *popa*, /el píno/ [el píno] *el pino*, /sópa/ [sópa] *sopa*.

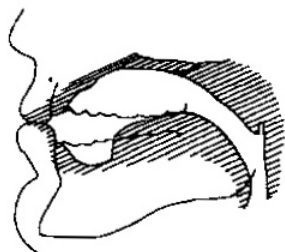


FIG. 5.1. Realización oclusiva del fonema /p/ de /aparáto/ *aparato*

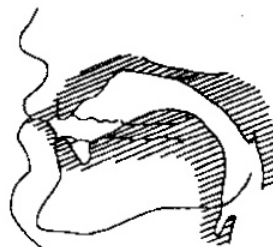


FIG. 5.2. Realización oclusiva del fonema /b/ de /óNbre/ *hombre*

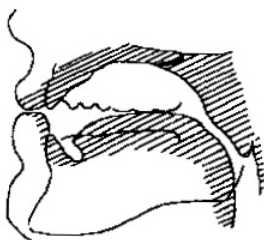


FIG. 5.3. Realización fricativa del primer fonema /b/ de /la bába/ *la baba*

5.1.1.2. *Bilabial sonoro /b/*. Tiene dos alófonos en distribución complementaria, cuando se encuentra en posición silábica prenuclear: uno oclusivo: [b] (fig. 5.2), y otro fricativo: [β], o [b]<sup>39</sup> (fig. 5.3). En el español general, el oclusivo [b] se produce siempre que se encuentra precedido de pausa o de consonante nasal. Ésta, por asimilación, se realiza también como bilabial, transcribiéndose como [m]. En los demás contornos, aparece el alófono fricativo, [β], o [b] (para su realización en posición postnuclear, véase el § 5.1.4). Ortográficamente se representa por *b* o por *v*.

Ejemplos: /bíno/ [bíno] *vino*, /koN bíno/<sup>40</sup> [kom bíno] *con vino*, /el bíno/ [el βíno], o [el bíno], *el vino*, /los bínos/ [los

<sup>39</sup> Como puede verse en la fig. 5.3, y como estudiaremos más adelante (§ 5.3), en esta realización fricativa, los labios se aproximan sin cerrarse.

<sup>40</sup> Aquí, /N/ representa el archifonema nasal (véase el § 5.2.4).

βínos], o [los βínos], *los vinos*, /ése bino/ [ése βino], o [ése bino], *ese vino*, etc.

### 5.1.2. Linguodentales o dentales

En las consonantes dentales o linguodentales, la oclusión se forma con el ápice de la lengua contra los incisivos.

5.1.2.1. *Linguodental sordo /t/* (fig. 5.4). Tiene en posición silábica prenuclear un solo alófono: [t], que se realiza como oclusivo sordo (para su realización en posición postnuclear, véase el § 5.1.4). Ortográficamente se representa siempre por *t*.

Ejemplos: /tití/ [tití] *tití*, /tápa/ [tápa] *tapa*, /páta/ [páta] *pata*.



FIG. 5.4. Realización oclusiva del fonema /t/ de /atád/ *atad*



FIG. 5.5. Realización oclusiva del fonema /d/ de /diós/ *Dios*



FIG. 5.6. Realización fricativa del fonema /d/ de /tódo/ *todo*

5.1.2.2. *Linguodental sonoro /d/*. Tiene dos alófonos en distribución complementaria, cuando se encuentra en posición silábica prenuclear: uno oclusivo: [d], y otro fricativo: [ð], o [d̪]. En el español general, el oclusivo [d] aparece siempre que se encuentra precedido de pausa, de consonante nasal o de /l/ (fig. 5.5).

En los demás contornos, aparece el alófono fricativo, [ð], o [d̪], (fig. 5.6) (para su realización en posición postnuclear, véase el § 5.1.4). Como veremos más adelante, cuando /n/ o /l/ preceden a una consonante dental, se asimilan a este lugar de articulación, dentalizándose; en este caso, se transcriben como [ɲ], [ʎ]. Ortográficamente, se representa por *d*.

Ejemplos: /dós/ [dós] *dos*, /el duéNde/ [e] dwénde] *el duende*, /káldo/ [ká]do] *caldo*, /káRdo/<sup>41</sup> [kárd̪o], o [kárd̪o], *cardo*, /ése dédo/ [ése d̪édo], o [ése dédo], *ese dedo*.

### 5.1.3. Linguovelares o velares

En las consonantes velares o linguovelares, la oclusión se forma con el postdorso de la lengua contra el velo del paladar.

5.1.3.1. *Linguovelar sordo /k/* (fig. 5.7). Tiene, en posición silábica prenuclear, un solo alófono: [k], que se realiza como oclusivo sordo (para su realización en posición postnuclear, véase el § 5.1.4). Ortográficamente, se representa por *k*, *qu* ante *e*, *i* (*que*, *qui*), *c* ante *a*, *o*, *u* o ante cualquier consonante (*ca*, *co*, *cu*, *cl*, *cr*, *ct*, *cn*, etc.).

Ejemplos: /kílo/ [kílo] *quilo*, /késo/ [késo] *queso*, /kína/ [kína] *quina*, /kása/ [kása] *casa*, /kúna/ [kúna] *cuna*, /kláse/ [kláse] *clase*, /krómo/ [krómo] *cromo*, etc.

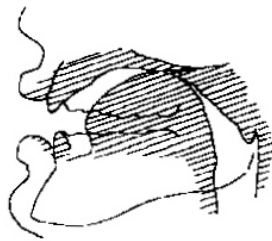


FIG. 5.7. Realización oclusiva del fonema /k/ de /akí/ *aquí*



FIG. 5.8. Realización oclusiva del fonema /g/ de /kóNgo/ *Congo*

<sup>41</sup> Aquí, /R/ representa el archifonema vibrante (véase el § 5.5.2.5).

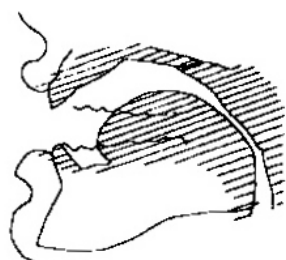


FIG. 5.9. Realización fricativa del fonema /g/ de /pága/ *paga*

5.1.3.2. *Linguovelar sonoro /g/*. Tiene dos alófonos en distribución complementaria, cuando se encuentra en posición silábica prenuclear: uno oclusivo: [g], y otro fricativo: [ɣ], o [g]. En el español general, el oclusivo [g] aparece siempre que se encuentra precedido de pausa o de consonante nasal (fig. 5.8). En los demás contornos, aparece el alófono fricativo, [ɣ], o [g] (fig. 5.9). (Para su realización en posición postnuclear, véase el § 5.1.4). Como veremos más adelante, cuando /n/ precede a una consonante velar, se asimila a este lugar de articulación, velarizándose; en este caso, se transcribe como [ŋ]. Ortográficamente, se representa por *gu* ante *e, i* (*gue, gui*) o de *g* ante *a, o, u* o ante cualquier otra consonante (*ga, go, gü, gu, gr, gl, gn, etc.*).

Ejemplos: /géŋa/ [géŋa] *guerra*, /gía/ [gía] *guía*, /gáŋga/ [gáŋga] *ganga*, /béŋga/ [béŋga] *venga*, /béga/ [béga], o [béga], *vega*, /aguéro/ [aɣwéro], o [agwéro], *agüero*, /liŋguístika/ [liŋgwístika] *lingüística*, /ése gráno/ [ése ɣráno], o [ése gráno], *ese grano*, /la gléβa/ [la ɣleβa], o [la gleβa], *la gleba*.

#### 5.1.4. Neutralización de los fonemas /p/, /t/, /k/, /b/, /d/, /g/ en posición silábica implosiva o postnuclear.

Estos fonemas, como hemos visto, funcionan como tales en posición silábica prenuclear o explosiva. Entre ellos, el rasgo de sonoridad origina abundantes oposiciones: *paso/vaso, tomo/domo, casa/gasa*. Cuando se encuentran en posición silábica postnuclear o implosiva, crean muy pocas oposiciones: *recta/repta, octo/opto, ápside/ábside, acto/apto, absorción/adsorción* y no muchas más. Como puede verse, no se producen dentro del mismo orden<sup>42</sup>,

<sup>42</sup> Se entiende por *serie*, un conjunto de fonemas consonánticos que se caracterizan por el mismo rasgo pertinente: en el caso de /p/, /t/, /k/, el rasgo *sordo*. Se entiende

oponiéndose por la sonoridad, sino dentro de la misma serie, oponiéndose por el modo de articulación. Por otro lado, las le-  
xías que originan estos pares mínimos no son muy frecuentes, por lo que la rentabilidad de estas oposiciones es muy baja.

Por ello, las oposiciones /p/-/b/, /t/-/d/, /k/-/g/ se neutralizan en posición postnuclear. Los archifonemas resultantes de esa neutralización son:

/B/: archifonema resultante de la neutralización -p/-b

/D/: archifonema resultante de la neutralización -t/-d

/G/: archifonema resultante de la neutralización -k/-g.

Como rasgo común de los fonemas neutralizados, estos archifonemas poseen los siguientes: /B/ el de labialidad; /D/ el de dentalidad; /G/ el de velaridad.

La ausencia de oposiciones y la pérdida de tensión articulatoria de estas consonantes en posición implosiva dan lugar a que las realizaciones de estos archifonemas sean muy variadas: dependen tanto de los hábitos o del énfasis del hablante, como de la norma regional: puede darse desde el mantenimiento como oclusiva sorda o sonora, hasta su desaparición: [doktór], [dogtór], [doɣtór], o [dogtór], [doθtór], [dostór], [dohtór], [doɣtór], [dotór] *doctor*, con algunas otras posibles realizaciones intermedias.

5.1.5. **Observación.** Debe evitarse la omisión de las consonantes oclusivas en posición postnuclear o implosiva, o su sustitución por otro sonido de distinto lugar de articulación.

Normativamente, pueden darse las siguientes realizaciones:

1) La conservación, tanto de las sordas como de las sonoras: [áкто] *acto*, [absolúто] *absoluto*, etc.

2) Las sonoras pueden realizarse como fricativas con mayor o menor tensión, según la energía empleada en su articulación, como, por ejemplo, [aβsolúто], o [absolúто], *absoluto*, [aðskríто], o [adskríто], *adscrito*, [iɣnoránte], o [ignoránte], *ignorante*, etc.

3) Las oclusivas sordas pierden algo de su tensión articulatoria, e incluso llegan a sonorizarse y a convertirse en fricativas,

---

por *orden*, el conjunto de fonemas que se caracterizan por un mismo lugar de articulación: /t/, /d/, /θ/ pertenecen al mismo orden dental.

como, por ejemplo, [áβto], o [ábto], *apto*, [áðlas], o [ádlas]<sup>43</sup>, *atlas*, [aytór], o [agtór], *actor*, etc.

## 5.2. CONSONANTES NASALES

Las consonantes nasales presentan un cierre de los órganos articulatorios en algún lugar de la cavidad bucal y un pasaje rino-faríngeo libre que permite la salida del aire a través de las fosas nasales. Todas son sonoras.

En español, hay tres fonemas nasales: /m/ bilabial, como en /miél/ *miel*; /n/ alveolar, como en /nákar/ *nacar*; /ɲ/, o /ŋ/, palatal, como en /léɲa/, o /leɲa/, *leña*. Se oponen cuando se encuentran en posición silábica prenuclear o explosiva: *mama/mana/maña*, *cama/cana/caña*, *tima/tina/tiña*.

### 5.2.1. Bilabial /m/.

Tiene un solo alófono, [m], que se produce en posición silábica prenuclear. Para su realización, los dos labios se cierran momentáneamente, y el velo del paladar se separa de la pared faríngea; de este modo, el aire no sale por la cavidad bucal, sino por las fosas nasales<sup>44</sup> (fig. 5.10). Ortográficamente, se representa por *m*.

Ejemplos: /mamá/ [māmá] *mamá*, /káma/ [káma] *cama*, /mésa/ [més] *mesa*.

### 5.2.2. Linguoalveolar o alveolar /n/.

Tiene un sólo alófono, [n] (fig. 5.11), que se produce en posición silábica prenuclear. Para su realización, los rebordes de la lengua se adhieren a los molares superiores y el ápice de la lengua cierra con los alvéolos la parte central y anterior de la cavidad

<sup>43</sup> En Canarias e Hispanoamérica, la silabificación es *a-tlas*, y no *at-las*, como en la España peninsular.

<sup>44</sup> Los órganos articulatorios adoptan para la producción de [m] una posición análoga a la de [b] con la única diferencia de que en ésta, el velo del paladar permanece adherido a la pared faríngea.





FIG. 5.10. Realización del fonema /m/ de /áma/ *ama*



FIG. 5.11. Realización del fonema /n/ de /xitána/ *gitana*

bucal; el velo del paladar se separa de la pared faríngea. Ortográficamente se representa por *n*.

Ejemplos: /nána/ [nãna] *nana*, /nóta/ [nóta] *nota*, /gána/ [gãna] *gana*.

### 5.2.3. Linguopalatal o palatal /ɲ/, o /ɳ/.

Tiene un sólo alófono, [ɲ], o [ɳ] (fig. 5.12), que se produce en posición silábica prenuclear. Para su pronunciación, la región predorsal de la lengua se adhiere a la zona prepalatal, cerrando la salida del aire por la cavidad bucal; el velo del paladar está separado de la pared faríngea. Ortográficamente, se representa por *ñ*.

Ejemplos: /maɲána/, [mãɲãna], o /maɳána/ [mãɳãna], *mañana*.

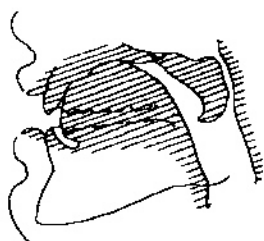


FIG. 5.12. Realización del fonema /ɲ/, o /ɳ/, de *España*

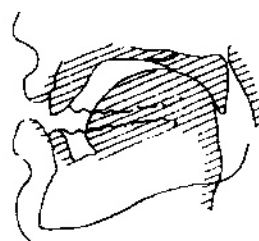


FIG. 5.13. Realización velar, [ŋ] del fonema /n/ de /kóNgo/ *Congo*

### 5.2.4. Neutralización de los fonemas nasales en posición silábica implósiva o postnuclear

Los fonemas nasales funcionan como tales, como ya hemos dicho, cuando se encuentran en posición silábica prenuclear: *loma* / lona, *lema* / leña, *pena* / peña, *lama* / lana / laña, etc.

Cuando /m/ o /n/<sup>45</sup> se encuentran en posición silábica impositiva o postnuclear, pierden sus rasgos distintivos. En esta situación, no se oponen, se neutralizan, siendo el resultado de esa neutralización el archifonema /N/, que guarda como rasgo común de los fonemas neutralizados el de la nasalidad.

Al no funcionar estos fonemas en posición postnuclear, se producen muchas asimilaciones al lugar de articulación de la consonante siguiente. Al no ser significativos los distintos lugares de articulación, lo importante, en el plano del habla, es que se realice una oclusión bucal y que quede una resonancia nasal; la existencia de esta común resonancia nasal es lo que verdaderamente interesa que permanezca como resultado de las diferentes realizaciones nasales.

De este modo, los alófonos que se producen por asimilación cuando la consonante nasal se encuentra en posición postnuclear son las siguientes:

5.2.4.1. *Bilabial*, [m]: se produce siempre que la consonante nasal precede a una consonante labial, [p], [b] o [m]. Ejemplos: /úN básó/ [úm básó] *un vaso*; /úN pié/ [úm pjé] *un pie*; /úN més/ [úm més] o [úmés] *un mes*.

5.2.4.2. *Labiodental*: AFI [m̠]; RFE [m̠]: cuando la consonante nasal está situada ante [f]; se articula con el labio inferior contra los incisivos superiores: /úN faról/ [úm̠ faról], o [úm̠̣ faról], *un farol*.

5.2.4.3. *Linguointerdental*: [ɱ]. Se produce cuando a la consonante nasal le sigue [θ]. Evidentemente, este alófono no aparece en las zonas de seseo. Se articula con el ápice de la lengua entre los incisivos: /úN θapáto/ [úm̠ θapáto] *un zapato*.

5.2.4.4. *Linguodental*: [ɲ]. Se realiza de este modo, cuando la nasal precede a [t] o [d]. El ápice de la lengua forma la oclusión contra los dientes: /úN diéNte/ [úm̠ djéɲte] *un diente*.

5.2.4.5. *Linguoalveolar*: [ɳ]. Aparece este alófono cuando la nasal postnuclear va seguida de vocal, de consonante alveolar o

<sup>45</sup> El palatal /ɲ/ o /ɳ/ no aparece nunca en esa posición; a lo más es una nasal palatalizada, como veremos más adelante, en el § 5.2.4.6.

de pausa: /úN lóko/ [ún lóko] *un loco*, /úN éxe/ [ún éxe] *un eje*, /ónra/ [ónra] *honra*, /dáme páN/ [dáme pán] *dame pan*.

5.2.4.6. *Linguopalatalizada*: [n<sub>ɟ</sub>]. Se produce este alófono cuando la nasal precede a una consonante palatal<sup>46</sup>; es una [n] ligeramente palatalizada; esta articulación es totalmente diferente de [ɲ] o [ŋ]: /úN t̃íko/ [ún<sub>ɟ</sub> t̃íko], o /úN çíko/ [ún<sub>ɟ</sub> çíko], *un chico*.

5.2.4.7. *Linguovelar*: [ŋ]. Se produce siempre que una consonante nasal precede a una consonante velar: [k], [g] o [x]. La oclusión se forma entre el postdorso de la lengua y el velo del paladar, que se apoya sobre ella (fig. 5.13): /úN kuéNto/ [ún<sub>ɟ</sub> kwénto] *un cuento*; /úN graNxéro/ [ún<sub>ɟ</sub> granxéro] *un granjero*.

Resumiendo, podemos decir que:

/-N/ +	{	consonante alveolar = [n]: [ún lóro] <i>un loro</i> consonante bilabial = [m]: [úm pán] <i>un pan</i> consonante labiodental = [ɱ], o [ɱ̃]: [úm faról], o [úm̃ faról], <i>un farol</i> consonante dental = [ɲ]: [ún <sub>ɟ</sub> tómo] <i>un tomo</i> consonante interdental = [ɲ]: [ún <sub>ɟ</sub> théro] <i>un cero</i> consonante palatalizada = [n <sub>ɟ</sub> ]: [ún <sub>ɟ</sub> t̃íko], o [ún <sub>ɟ</sub> çíko], <i>un chico</i> consonante velar = [ŋ]: [ún <sub>ɟ</sub> káso] <i>un caso</i>
--------	---	--

5.2.5. **Observación.** Hay que evitar: a) la pérdida de la consonante nasal en la secuencia consonántica [ns]: debe decirse [konstár] *constar*, y no [kostár]; b) la realización velar, [ŋ] de *n*, cuando se encuentra en posición final de palabra ante pausa; debe decirse [dáme pán] *dame pan*, y no [dáme páŋ].

### 5.3. CONSONANTES FRICATIVAS

La articulación de las consonantes *fricativas* o *constrictivas* se realiza por medio de un estrechamiento o constricción de dos

<sup>46</sup> AFE: /p/, /t̃/, /j/, /k/. RFE: /ɲ/, /ç/, /ɣ/, /ʎ/.

órganos articulatorios<sup>47</sup>. El velo del paladar se encuentra adherido a la pared faríngea, impidiendo la salida del aire a través de las fosas nasales.

El español tiene cinco fonemas fricativos: /f/: labiodental, como en /fófo/ *fofo*; /θ/ interdental, como en /θeníθa/ *ceniza*; /s/ alveolar, como en /sóso/ *soso*; /j/, o /y/, palatal, como en /májo/, o /máyo/, *mayo*; /x/ velar, como en /káxa/ *caja*. En las zonas de seseo, no existe /θ/, por lo que se quedan reducidos a cuatro fonemas.

Desde el punto de vista fonético, a las realizaciones fricativas de estos fonemas hay que añadir los alófonos fricativos de /b/, /d/, /g/.

### 5.3.1. Labiodental sordo /f/

Tiene un solo alófono, [f], que se produce como tal en cualquier posición de la cadena hablada<sup>48</sup> (fig. 5.14). Para su realización, el labio inferior se apoya en los incisivos superiores, y el velo del paladar está adherido a la pared faríngea. Las cuerdas vocales no vibran. Ortográficamente, se representa por medio de *f*.

Ejemplos: /frío/ [frío] *frío*, /afáN/ [afán] *afán*, /fuéRte/ [fwértc] *fuerte*.



FIG. 5.14. Realización del fonema /f/ de /gáfas/ *gafas*

### 5.3.2. Interdental o lingu interdental sordo /θ/

Tiene un solo alófono, [θ], que se produce como tal en cualquier posición de la cadena hablada. Para su realización, el ápice

<sup>47</sup> No se produce nunca el cierre completo de los dos órganos articulatorios; de ahí que, por oposición a las consonantes oclusivas, que son *momentáneas*, las fricativas reciban también el nombre de *continuas*.

<sup>48</sup> En algunas zonas dialectales, /f/ se pronuncia como bilabial sordo, [Φ].

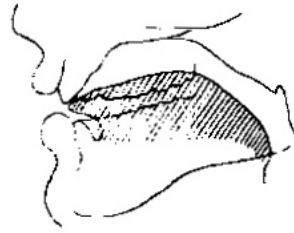


FIG. 5.15. Realización del fonema /θ/ de /káθa/ *caza*

de la lengua se apoya en los incisivos o se introduce entre ellos; el velo del paladar está adherido a la pared faríngea. Las cuerdas vocales no vibran (fig. 5.15). Ortográficamente, se representa por medio de *c* con las vocales *e, i* (*ce, ci*), o por la grafía *z* ante las vocales *a, o, u* (*za, zo, zu*), antes o después de consonante en interior de palabra, y en final de palabra<sup>49</sup>.

Ejemplos: /θeθína/ [θeθína] *cecina*, /θáRθa/ [θárθa] *zarza*, /áθme/ [áθme] *hazme*, /θoθóbra/ [θoθóβra], o [θoθóbra], *zozobra*, /θúmo/ [θúmo] *zumo*, /xaθmín/ [xaθmín] *jazmín*, /lúθ/ [lúθ] *luz*.

5.3.2.1. **Seseo.** En amplias regiones de habla española, tanto en España como en Hispanoamérica, se desconoce este fonema, que, por razones de fonética histórica fue sustituido por /s/. Esta sustitución se conoce con el nombre de *seseo*, y es admitido también como norma correcta de pronunciación. De este modo, desaparece en esas zonas la oposición θ/s, pronunciándose de la misma forma *caza* y *casa* [kása], *cerrar* y *serrar* [seár], *siento* y *ciento* [sjénto], *cepa* y *sepa* [sépa], etc.

### 5.3.3. Alveolar o linguoalveolar sordo /s/

Tiene un solo alófono, [s], que se produce como tal en cualquier posición de la cadena hablada. En su articulación, la región apicopredorsal de la lengua se aproxima a la zona alveolar; el velo del paladar está adherido a la pared faríngea. Las cuerdas vocales no vibran (fig. 5.16). Ortográficamente, se representa por *s*<sup>50</sup>.

<sup>49</sup> La Real Academia Española también acepta *z* ante *e, i*, en palabras como: *zebra* (o *cebra*), *zeda* (o *ceda*), *zéjel*, *zedilla* (o *cedilla*), *zenit* (o *cenit*), *zeugna* (o *ceugma*), *zigoto* (o *cigoto*), *zigzag*, *zinc* (o *cinc*), *zipizape*, etc.

<sup>50</sup> En algunas palabras, generalmente cultas, se puede representar también por *x*: [senofóbja], o [senofóbja], *xenofobia*, [silófono] *xilófono*, [fénis] *fénix*, [félis] *Félix*, etc.

Ejemplos: /kásas/ [kásas] *casas*, /sólos/ [sólos] *solos*, /gásto/ [gásto] *gasto*.

5.3.3.5. **Aspiración de /s/**. En muchas zonas de España y de Hispanoamérica, cuando el fonema /s/ se encuentra en posición silábica postnuclear, no se pronuncia como [s], sino que: a) se aspira, realizándose como una fricativa laríngea o faríngea, [h]: [dóh] *dos*, [éhte] *este*, [péhka], *pesca*, [míhmo] *mismo*, [ehtámoh kansáoh] *estamos cansados*, etc. b) se pierde, abriendo las vocales en algunas zonas, como la Andalucía Oriental: [gáto] *gato*, [gátɔ] *gatos*, [tjéne] *tiene*, [tjéne] *tienes*.

5.3.3.6. **Grafía «x»**. La grafía *x* se realiza como [s] cuando precede a una consonante: [esténso] *extenso*, [tésto] *texto*, [esplikár] *explicar*, etc.; cuando se encuentra en posición intervocálica, se realiza como [ks] o [gs] si la pronunciación es cuidada o enfática, o como [ɣs], o [gs], normalmente: [éɣsito], o [égsito], *éxito*, [eɣsámēn], o [egsámēn], *examen*, [táɣsi], o [tágsi] *taxi*, etc.

5.3.3.7. **Secuencia «s+r»**. En el habla normal, no enfática, el fonema /s/ suele perderse cuando precede a /r/: [iṛaél] *Israel*, [laṛéxas] *las rejas*, [dóreáles] *dos reales*, etc. En una pronunciación muy cuidada, el resultado del contacto de estos dos sonidos es una consonante fricativa sonora algo rehilada, extraña a la mayoría de los hablantes.

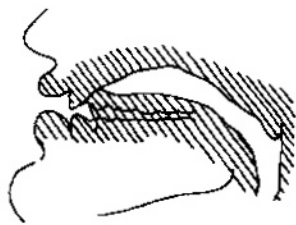


FIG. 5.16. Realización del fonema /s/ de /pasó/ *pasó*



FIG. 5.17. Realización del fonema /j/, o /y/, de /bája/, o /báya/, *vaya*

#### 5.3.4. Palatal o linguopalatal sonoro /j/, o /y/

Su articulación se realiza con el predorso de la lengua contra la región prepalatal. Se produce sólo en posición silábica prenu-

clear. Las cuerdas vocales vibran. Ortográficamente, se representa por *y* más *vocal* o por *hi* más *vocal*. Tiene dos alófonos en distribución complementaria:

5.3.4.1. El *africado palatal sonoro* [d͡z], o [ɣ̃]. Se produce como africado (véase más adelante, el § 5.4.2) cuando se encuentra después de pausa, de consonante nasal o de /l/; por asimilación, estas dos consonantes se palatalizan, sin llegar a articularse como la nasal palatal o la lateral palatal<sup>51</sup>.

Ejemplos: *AFI*: /j́o/ [d͡źo] *yo*, /j́édra/ [d͡źéd̪ra] *hiedra*, /úN j́é̃ro/, [ún̪, d͡źé̃ro] *un hierro*, /el j́éso/ [el̪, d͡źéso] *el yeso*. *RFE*: /yó/ [ýo] *yo*, /yédra/ [yé̃dra] *hiedra*, /úN yé̃ro/, [ún̪, yé̃ro] *un hierro*, /el yéso/ [el̪, yé̃so] *el yeso*.

5.3.4.2. El *fricativo palatal sonoro* [j], o [y] (fig. 5.17). Aparece en los demás contornos.

Ejemplos: *AFI*: /la j́édra/ [la j́éd̪ra] *la hiedra*, /ése j́é̃ro/, [ése j́é̃ro] *ese hierro*, /ése j́éso/ [ése j́éso] *ese yeso*. *RFE*: /la yédra/ [la yéd̪ra] *la hiedra*, /ése yé̃ro/, [ése yé̃ro] *ese hierro*, /ese ýcso/ [ése yé̃so] *ese yeso*.

### 5.3.5. Velar o linguovelar sordo /x/

Su articulación se realiza con el postdorso de la lengua contra el velo del paladar. Se produce en cualquier posición (fig. 5.18). Las cuerdas vocales no vibran. Ortográficamente, se representa por *j* ante cualquier vocal (*ja, je, ji, jo, ju*) o por *g* ante las vocales *e, i* (*ge, gi*).

Ejemplos: /xéNte/ [xé̃nte] *gente*, /xitáno/ [xitáno] *gitano*, /káxa/ [káxa] *caja*, /xeNxĩbre/ [xenxĩbre], o [xenxĩbre], *jengibre*, /léxos/ [léxos] *lejos*; en contados casos, aparece en posición final de palabra: /karkáx/ [karkáx] *carcaj*, /bóx/ [bóx] *boj*, pero /řeló/ [řeló] *reloj*.

En algunas zonas de España y de Hispanoamérica, este fonema se pronuncia como aspirado, [h], que puede ser faríngeo (articulado con el postdorso o la raíz de la lengua contra la pared faríngea) o laríngeo (articulación realizada por medio de un estrechamiento producido por las mismas cuerdas vocales).

<sup>51</sup> *AFI*: [ɲ] o [ʎ], o [ŋ], [j], de la *RFE*. Véanse los §§ 5.2.4.6 y 5.5.1.3.4.

### 5.3.6. Alófonos fricativos de /b/, /d/, /g/

Las consonantes oclusivas sonoras [b], [d], [g], tratadas anteriormente, se realizan de este modo cuando van detrás de pausa y de consonante nasal, y [d] también detrás de [l]. En cualquier otra posición fonética, ya no aparecen como oclusivas, sino como fricativas<sup>52</sup>.



FIG. 5.18. Realización del fonema /x/ de /káxa/ *caja*.

Desde el punto de vista fonológico, no nos preocupa que estos fonemas se realicen como oclusivos o como fricativos, ya que la variación que sufren al modificarse su contorno fónico no cambia el valor significativo de la palabra en que están situados. Así, por ejemplo, el fonema /b/ de /báso/ *vaso*, se realiza como oclusivo en el contexto [úm báso] *un vaso*, pero como fricativa en [ése βáso], o [ése b́áso], *ese vaso*.

Resumiendo, podemos decir:

<i>Fonemas</i>	<i>Alófonos</i>						
/b/	<table border="0"> <tr> <td>{</td> <td>[b]</td> <td>[úm bóte] <i>un bote</i></td> </tr> <tr> <td></td> <td>[β] o [b́]</td> <td>[ése βóte], o [ése b́óte], <i>ese bote</i></td> </tr> </table>	{	[b]	[úm bóte] <i>un bote</i>		[β] o [b́]	[ése βóte], o [ése b́óte], <i>ese bote</i>
{	[b]	[úm bóte] <i>un bote</i>					
	[β] o [b́]	[ése βóte], o [ése b́óte], <i>ese bote</i>					
/d/	<table border="0"> <tr> <td>{</td> <td>[d]</td> <td>[úm déðo] <i>un dedo</i></td> </tr> <tr> <td></td> <td>[ð] o [d́]</td> <td>[ése ðéðo], o [ése d́éðo], <i>ese dedo</i></td> </tr> </table>	{	[d]	[úm déðo] <i>un dedo</i>		[ð] o [d́]	[ése ðéðo], o [ése d́éðo], <i>ese dedo</i>
{	[d]	[úm déðo] <i>un dedo</i>					
	[ð] o [d́]	[ése ðéðo], o [ése d́éðo], <i>ese dedo</i>					
/g/	<table border="0"> <tr> <td>{</td> <td>[g]</td> <td>[úm gáto] <i>un gato</i></td> </tr> <tr> <td></td> <td>[γ] o [ǵ]</td> <td>[ése γáto], o [ése ǵáto], <i>ese gato</i></td> </tr> </table>	{	[g]	[úm gáto] <i>un gato</i>		[γ] o [ǵ]	[ése γáto], o [ése ǵáto], <i>ese gato</i>
{	[g]	[úm gáto] <i>un gato</i>					
	[γ] o [ǵ]	[ése γáto], o [ése ǵáto], <i>ese gato</i>					

<sup>52</sup> Véanse las figs. 5.3, 5.6 y 5.9.



Ejemplos que transcritos fonológicamente son así: /úN bóte/, /ése bóte/; /úN dédo/, /ése dédo/; /úN gáto/, /ése gáto/.

#### 5.4. CONSONANTES AFRICADAS

En la articulación de las consonantes *africadas* o *semioclusivas*, intervienen dos momentos: uno, oclusivo, seguido de otro fricativo. Tanto la oclusión como la fricación se producen en el mismo lugar de articulación y por los mismos órganos articulatorios. Durante su emisión, el velo del paladar permanece adherido a la pared faríngea. La lengua española tiene un fonema africado: /tʃ/.

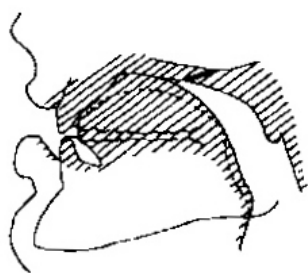


FIG. 5.19. Realización del fonema africado sordo de *tacha*

##### 5.4.1. Linguopalatal sordo /tʃ/

Tiene un sólo alófono, [tʃ], que aparece sólo en posición pre-nuclear. Para su articulación, el predorso de la lengua forma primero una oclusión con la zona prepalatal, seguida inmediatamente por una constricción. Las cuerdas vocales no vibran. En la fig. 5.19, la línea continua representa el momento de la oclusión, y la línea de puntos el de la constricción. Ortográficamente, se representa por medio de la grafía *ch*.

Ejemplos: /mutʃátʃo/ [mutʃátʃo], o /muçáço/ [muçáço], *muchacho*, /tʃitʃáño/ [tʃitʃáño], o /çicáño/ [çicáño], *chicharro*.

##### 5.4.2. Alófono africado de /j/ o /y/

Como vimos antes (§ 5.3.4.), el fonema /j/, o /y/, tiene dos alófonos en distribución complementaria: el fricativo sonoro [j], o [y], y el africado sonoro [dʒ], o [ɣ]. El modo y el lugar de arti-

culación de éste son los mismos que los de [tʃ], con la diferencia de que en el sonoro las cuerdas vocales vibran.

### 5.5. CONSONANTES LÍQUIDAS

Bajo esta denominación, se incluyen hoy las consonantes laterales y las vibrantes por presentar ciertas características que les infieren una fisonomía intermedia entre las vocales y las consonantes: *a)* desde el punto de vista articulatorio, la cavidad bucal presenta un abertura global mayor que el resto de las consonantes, pero en algún lugar de esta cavidad se crea un obstáculo a la salida del aire; *b)* acústicamente, poseen rasgos vocálicos y consonánticos: como vocales, sólo tienen una fuente armónica: la vibración de las cuerdas vocales; como consonantes, presentan zonas de menor riqueza armónica y ruidos de fricación propios de los sonidos fricativos.

#### 5.5.1. CONSONANTES LÍQUIDAS LATERALES

En su articulación, el aire fonador sale a través de un estrechamiento producido por un lado o los dos de la lengua y el reborde o los rebordes homólogos de la región pre o mediopalatal. Las cuerdas vocales vibran siempre. El velo del paladar está adherido a la pared faríngea. El español tiene dos fonemas laterales: alveolar: /l/, como en *ala*; palatal: /ʎ/, o /ɻ/, como en *halla*.

##### 5.5.1.1. Lateral palatal /ʎ/ o /ɻ/

Tiene un solo alófono, [ʎ], o [ɻ], que sólo aparece en posición silábica prenuclear. Para su articulación, el ápice y los rebordes de la lengua se adhieren a los alvéolos y a las encías superiores, respectivamente, así como algo de la parte central de la lengua a la parte central del paladar duro, dejando un pequeño canal que desde el centro se dirige hacia un lado de la cavidad bucal, por donde escapa el aire fonador. Esta lateral palatal [ʎ], o [ɻ], se distingue de la fricativa linguopalatal central, [j], o [y], en la dirección que sigue el aire fonador a través de este pequeño canal: mientras que en la primera el aire sale por un lado, en [j], o [y],

el aire sale por el centro de la cavidad bucal. Se representa ortográficamente por *ll* (fig. 5.20).

Ejemplos: /lábe/ [láβe], o /láb̥e/ [láb̥e], *llave*, /kále/ [káβe], o /kḁ́le/ [kḁ́le], *calle*.

5.5.1.2. **Yeísmo.** En amplias regiones del dominio del español, tanto en España como en Hispanoamérica, la lateral [l], o [l̥], ha desaparecido, a causa de un proceso de deslateralización, convirtiéndose en la fricativa central [j], o [y]. En las mencionadas zonas, se ha perdido la oposición l/j, o l̥/y, pronunciándose de la misma forma pares mínimos como *olla-hoya*, [ója], u [óya]; *pollo-poyo*, [pój̥o], o [póyo]; *rallar-rayar*, [r̥ajár], o [r̥ayár]. Este fenómeno de desfonologización se conoce con el nombre de *yeísmo*.



FIG. 5.20. Realización del fonema lateral linguopalatal en *callar*

### 5.5.1.3. Lateral alveolar /l/

El fonema /l/, que se representa ortográficamente por *l*, tiene los siguientes alófonos, en distribución complementaria:

5.5.1.3.1. *Lateral linguoalveolar*, [l]. Para su articulación, el ápice y rebordes de la lengua se adhieren a los alvéolos y a las encías, respectivamente, a excepción de una pequeña zona en una parte lateral de la cavidad bucal, o en las dos, por donde sale

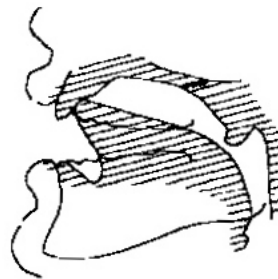


FIG. 5.21. Realización del fonema /l/, de /málaga/ *Málaga*

el aire fonador (fig. 5.21). Este alófono aparece: *a*) cuando se encuentra en posición silábica prenuclear: /pála/ [pála] *pala*, /lélo/ [lélo] *lelo*; *b*) cuando encontrándose en posición silábica postnuclear, va seguido de vocal, de pausa o de cualquier consonante que no sea dental, interdental o palatal, como veremos a continuación.

Ejemplos: /mál/ [mál] *mal*, /el áire/ [el áire] *el aire*, /alféreθ/ [alféreθ] *alférez*, /púlpo/ [púlpo] *pulpo*, /bólsa/ [bólsa] *bolsa*, /alkáθaR/ *alcázar*, etc.

5.5.1.3.2. *Lateral linguointerdental*, [l̪]. Se produce, por asimilación, cuando se encuentra en posición silábica postnuclear antes de [θ]. Se pronuncia con el ápice de la lengua entre los incisivos. Lógicamente, este alófono no aparece en zonas de seseo.

Ejemplos: /kalθáR/ [ka|θár] *calzar*, /el θíne/ [e| θíne] *el cine*.

5.5.1.3.3. *Lateral linguodental*, [l̪]. Se produce, por asimilación, cuando se encuentra en posición postnuclear antes de [t] o [d]. Se pronuncia con el ápice de la lengua contra los incisivos superiores.

Ejemplos: /á|to/ [á|to] *alto*, /tó|do/ [tó|do] *toldo*, /el tóro/ [e| tóro] *el toro*, /el día/ [e| día] *el día*, etc.

5.5.1.3.4. *Lateral linguopalatalizada*, [l̪]. Se produce, por asimilación, cuando está en posición silábica postnuclear antes de una consonante palatal<sup>53</sup>. Se articula apoyando la zona anterior apicopredorsal de la lengua en la alveoloprepalatal.

Ejemplos: *AFI*: /el n̄o|no/ [e| n̄o|no] *el ñoño*, /el t̄jakál/ [e| t̄jakál] *el chacal*, /el j̄élo/ [e| d̄zélo] *el hielo*, /el ʎab̄éro/ [e| ʎab̄éro] *el llavero*. *RFE*: /el n̄o|no/ [e| n̄o|no] *el ñoño*, /el çakál/ [e| çakál] *el chacal*, /el ȳélo/ [e| ȳélo] *el hielo*, /el ʎab̄éro/ [e| ʎab̄éro] *el llavero*.

## 5.5.2. CONSONANTES LÍQUIDAS VIBRANTES

Estas consonantes se caracterizan por poseer una o varias interrupciones breves durante la salida del aire fonador, originadas por el cierre producido entre el ápice de la lengua y los alvéolos.

<sup>53</sup> *AFI*: /ɲ/, /ʎ/, /j/, /ʎ/; *RFE*: /ɲ/, /ç/, /y/, /ʎ/.

Las cuerdas vocales vibran siempre. El velo del paladar está adherido a la pared faríngea. El español tiene dos fonemas: /r/, como en /péra/ *pera*, y /r̄/, como en /pé̄ra/ *perra*.

### 5.5.2.1. Vibrante simple /r/

Tiene un solo alófono, [r], que aparece siempre en interior de palabra, en posición prenuclear. Su articulación se caracteriza por la formación de una breve oclusión del ápice de la lengua contra los alvéolos. Ortográficamente, se representa por [r].

Ejemplos: /káro/ [káro] *caro*, /θéro/ [θéro] *cerro*, /toréro/ [toréro] *torero*, etc.



FIG. 5.22. Realización del fonema vibrante simple, /r/, de /arár/ *arar*



FIG. 5.23. Realización del fonema vibrante múltiple, /r̄/, de /pár̄ra/ *perra*

### 5.5.2.2. Vibrante múltiple /r̄/

Tiene un solo alófono, [r̄], que puede aparecer en principio de palabra, o en interior, en posición prenuclear, antes de vocal, precedida de vocal o de las consonantes [n] o [l]. En su articulación, se producen dos o más oclusiones, muy breves, del ápice de la lengua contra los alvéolos. Ortográficamente, responde a la grafía *r* cuando se encuentra en posición inicial de palabra, o en medial precedida de *n* o *l*, o bien a la grafía *rr*, cuando se halla en posición intervocálica, en interior de palabra.

Ejemplos: /tōreón/ [tōreón] *torreón*, /káro/ [káro] *carro*, /θéro/ [θéro] *cerro*, /tōrero/ [tōrero] *torrero*, /r̄óka/ [r̄óka] *roca*, /al̄rededór/ [al̄red̄ed̄ór], o [al̄red̄ed̄ór], *alrededor*, /eN̄rexár/ [ēn̄rexár] *enrejar*, etc.

### 5.5.2.3. Neutralización de los fonemas vibrantes en posición silábica postnuclear o implosiva

Los dos fonemas vibrantes, /r/ y /r̄/, funcionan como tales en posición silábica prenuclear entre vocales en interior de palabra<sup>54</sup>: *careta/carreta, moro/morro, coral/corral*, etc. Cuando se encuentra en posición silábica postnuclear, se puede realizar, según la tensión articulatoria del hablante, como [r], [r̄] o [ɹ], sin que varíe el significado de la palabra: puedo decir [amár] o [amár̄] *amar*. En esta posición, por lo tanto, los mencionados fonemas se neutralizan, resultando el archifonema vibrante /R/: /puéRta/ *puerta*, que se puede pronunciar como [pwérta], [pwér̄ta] o [pwéɹta].

## 5.6. DEFINICIÓN DE UNA CONSONANTE

En la definición fonológica, se tendrán en cuenta sólo los rasgos distintivos; en la fonética, todas las características articulatorias (y, en su caso, acústicas) que intervienen en la realización del fonema.

/p/: fonema consonántico, oclusivo, bilabial, sordo.

[p]: consonante oclusiva, bilabial, sorda, oral, alófono de /p/.

/s/: fonema consonántico, fricativo, linguoalveolar, sordo.

[s]: consonante fricativa, apicoalveolar, sorda, alófono de /s/.

/m/: fonema consonántico, nasal, bilabial.

[m]: consonante nasal, bilabial, sonora, alófono de /m/.

<sup>54</sup> Recordemos que /r/ está en distribución defectiva: aparece sólo en posición prenuclear en interior de palabra entre vocales: /kóro/ *coro*.